



© Miguel Albacete

Cambios en el bienestar y perspectivas a futuro de la agricultura familiar ecuatoriana en el contexto de la pandemia del Covid-19

El incremento de los costos y la caída en los precios ha traído consigo un deterioro en las condiciones de vida de las agricultura familiar y de sus opciones a futuro, especialmente a partir del segundo semestre de 2021



La pandemia del COVID-19 ha dejado profundos efectos en las economías de los países a nivel mundial. Estos efectos se han confabulado con otros, dando como resultado incrementos en la inseguridad alimentaria, aunque diferenciados dependiendo de las condiciones estructurales y coyunturales de cada país (FAO et al., 2021) y de cada territorio. En el caso particular de Ecuador, el proyecto Siembra Desarrollo - Pequeña agricultura y alimentación resilientes al Covid-19, midió a través de la Encuesta sobre Seguridad Alimentaria y Alimentación (ESAA) los niveles de inseguridad alimentaria entre diciembre de 2020 y enero de 2021 en dos territorios de la costa ecuatoriana, Guayas (exceptuando la ciudad de Guayaquil)¹ y Los Ríos, donde se encontró que las áreas urbanas, especialmente los estratos más pobres, resultaron más afectadas por la pandemia que las áreas rurales en términos de inseguridad alimentaria (Castillo, 2021). Adicionalmente, los hogares con jefatura femenina mostraron también mayores niveles de inseguridad

alimentaria que los de jefatura masculina (Figura 1).

Las razones que favorecieron el resultado en las áreas rurales se exploran en este Análisis de Coyuntura, junto con los efectos generales del COVID-19, y particulares respecto a la producción agropecuaria, sobre la agricultura familiar. En el caso de los territorios ecuatorianos mencionados, los agricultores familiares representan más del 70% de la mano de obra dedicada a la producción agropecuaria (INEC, 2019), y este tipo de agricultores mostró su resiliencia ante la pandemia del COVID-19. No obstante, esta resiliencia parece deberse particularmente al tipo de shock acontecido, y ser temporal hasta que otras variables, directamente relacionadas con el ingreso agrícola, empezaron a verse afectadas. En este Análisis de Coyuntura se presentan los principales resultados de impactos del COVID-19 sobre la agricultura familiar obtenidos en dos rondas de trabajo de campo llevadas a cabo

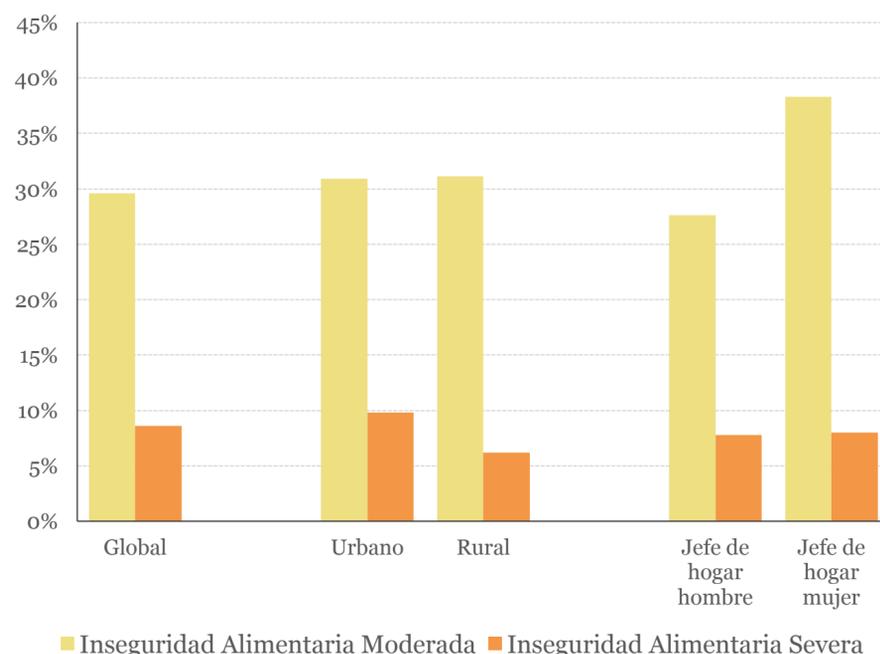
¹El proyecto presta especial atención al impacto de la pandemia en territorios rurales y urbano-rurales, por lo que se decidió excluir del estudio la ciudad de Guayaquil.

en territorios arroceros de Guayas, y maiceros y cacaoteros de Los Ríos entre abril y noviembre de 2021. Entre estas dos rondas se aprecia un empeoramiento en las condiciones de vida de los agricultores familiares al acentuarse los efectos económicos del contexto actual sobre las condiciones de acceso a insumos, de producción y de comercialización.

Metodología

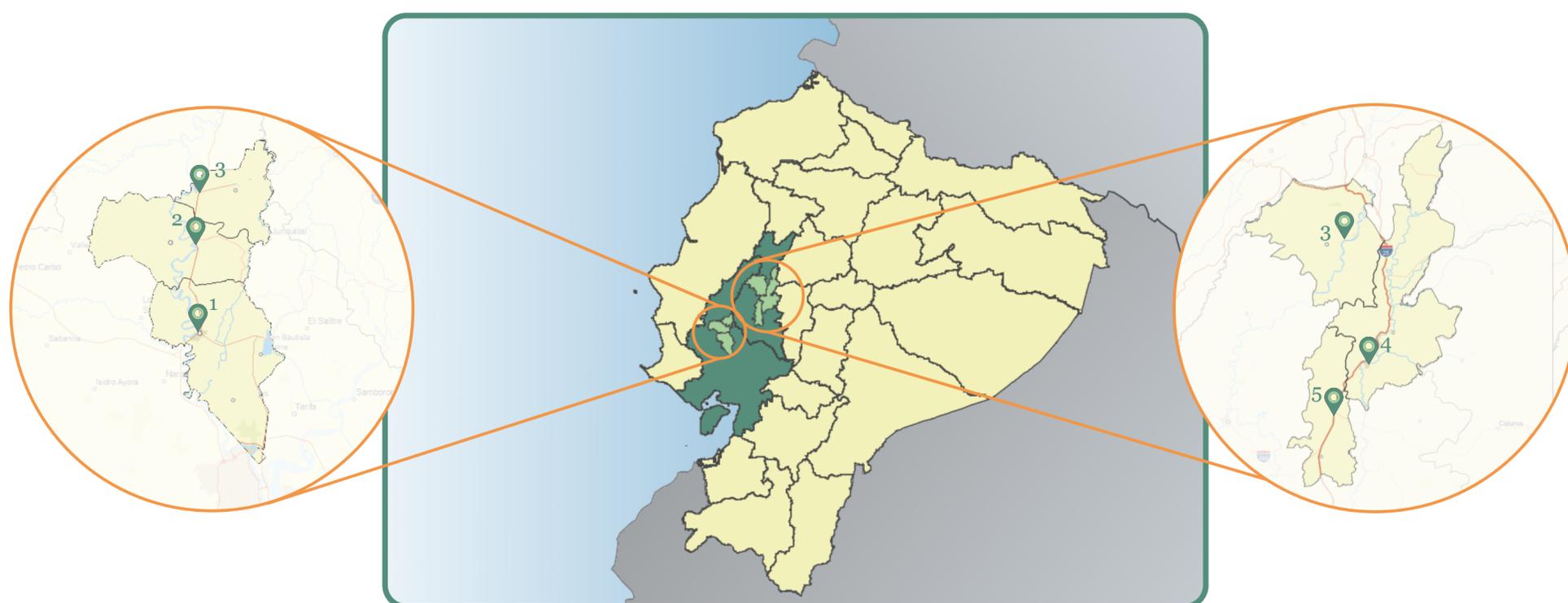
Con el fin de conocer a profundidad los impactos del COVID-19 y la realidad actual de la agricultura familiar, con especial énfasis en las mujeres productoras, se realizaron dos rondas de grupos focales, entre mixtos y solo de mujeres, y entrevistas orientadas a generar historias de vida de mujeres en los territorios. En Los Ríos se llevaron a cabo 3 grupos focales en la primera ronda y 2 en la segunda, mientras que en Guayas fueron 2 grupos en cada ronda. Las historias de vida incluyeron el seguimiento a 4 mujeres de la agricultura familiar en cada territorio. En total se contó con 88 participantes diferentes entre las dos rondas. La Figura 2 detalla cada uno de los grupos y entrevistas.

Figura 1. Prevalencia de la inseguridad alimentaria entre los hogares, a nivel global de la muestra, por área y según jefatura del hogar



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Territorios del proyecto en Ecuador



1. Daule

1 grupo focal mixto con 7 productores arroceros (1ra ronda)
2 historias de vida de mujeres arroceras (1ra y 2da ronda)

2. Santa Lucía

1 grupo focal con 11 mujeres arroceras asociadas (1ra ronda)
1 grupo focal con 11 mujeres arroceras pertenecientes a una junta de riego (2da ronda)
1 historia de vida de una mujer arrocera (1ra y 2da ronda)

3. Palestina

1 grupo focal mixto con 7 productores arroceros (2da ronda)
1 historia de vida de una mujer arrocera (1ra y 2da ronda)

4. Ventanas

1 grupo focal con 7 mujeres maiceras asociadas (1ra ronda)
1 grupo focal con 9 mujeres maiceras asociadas (2da ronda)
2 historias de vida de mujeres maiceras (una en las dos rondas y otra solo en la 2da ronda)

5. Pueblo Viejo

1 grupo focal mixto con 10 productores maiceros asociados (1ra ronda)
1 historia de vida de una mujer maicera (1ra ronda)

6. Mocache

1 grupo focal mixto con 6 productores de cacao convencional, asociados (1ra ronda)
1 grupo focal mixto con 11 productores de cacao orgánico, asociados (2da ronda)
2 historias de vida de mujeres cacaoteras (1ra y 2da ronda)

Fuente: Elaboración propia.

Contexto

La Figura 3 presenta las tasas mensuales de variación de los casos confirmados de contagio de COVID-19 desde marzo de 2020 en los territorios estudiados y las fechas de las rondas del trabajo de campo. Estas últimas coincidieron, en parte, en la primera ronda (entre abril y agosto de 2021) con la segunda ola de contagios que se dio entre enero y mayo de 2021. Hacia fines de julio, el número de contagios se había reducido considerablemente en ambas provincias. La segunda ronda se realizó entre octubre y noviembre de 2021, meses de muy bajo crecimiento en el número acumulado de contagios, pero poco antes de la aparición en el país de la variante Ómicron, la cual incrementó los casos de contagio de manera significativa entre diciembre de 2021 y enero de 2022, especialmente en la provincia del Guayas y aún sin considerar a la ciudad de Guayaquil.

Guayas y Los Ríos son provincias colindantes en la Costa ecuatoriana y comparten algunas características como la importancia de la actividad agropecuaria y algunas similitudes climáticas. No obstante, se diferencian principalmente en que Los Ríos ha presentado históricamente mayores niveles de pobreza, tanto por ingresos como por necesidades básicas insatisfechas (NBI)², y en que la agricultura no solo es una actividad importante, sino esencial, en torno a la cual gira la economía de la provincia. Guayas, por su parte, tiene una economía más diversificada y conectada con la gran ciudad (Guayaquil).

Dada la importancia de los cultivos de maíz y cacao en Los Ríos (68% del área sembrada con cultivos transitorios y 54% de la superficie con cultivos permanentes en la provincia, respectivamente), se seleccionó como territorio específico el área comprendida entre los cantones de Ventanas y Mocache. Estos cantones sobresalen en su producción de ambos cultivos, pero existe un mayor énfasis en el cultivo de maíz en Ventanas, conocida como la capital maicera de la provincia, y en la producción de cacao en Mocache. Mientras que el maíz duro se destina al mercado nacional, el cacao es principalmente para la exportación. Mocache es un cantón más pequeño que Ventanas y con mayor ruralidad y pobreza. Las características sociodemográficas de estos cantones y los de Guayas se resumen en la Tabla 1.

En la Provincia del Guayas, la producción de arroz, la cual se destina al mercado nacional, es de gran importancia; esta ocupa el 85% de la superficie plantada con cultivos transitorios y constituye el cultivo con mayor hectareaje en la provincia (176,390 ha. según la ESPAC

2019), aun considerando también los cultivos permanentes. Además, Guayas tiene la mayor área sembrada con arroz en el país, con 67% de la superficie con este cultivo. Por ello, se eligió el área arrocera de la provincia para el estudio, con mayor énfasis en los dos cantones con mayor producción, Daule y Santa Lucía (Castillo, 2013). Daule es un cantón mucho más grande que Santa Lucía y es considerada la capital arrocera de Ecuador. Santa Lucía, además de ser más pequeño, posee un porcentaje mucho mayor de ruralidad y, a la vez, de pobreza.

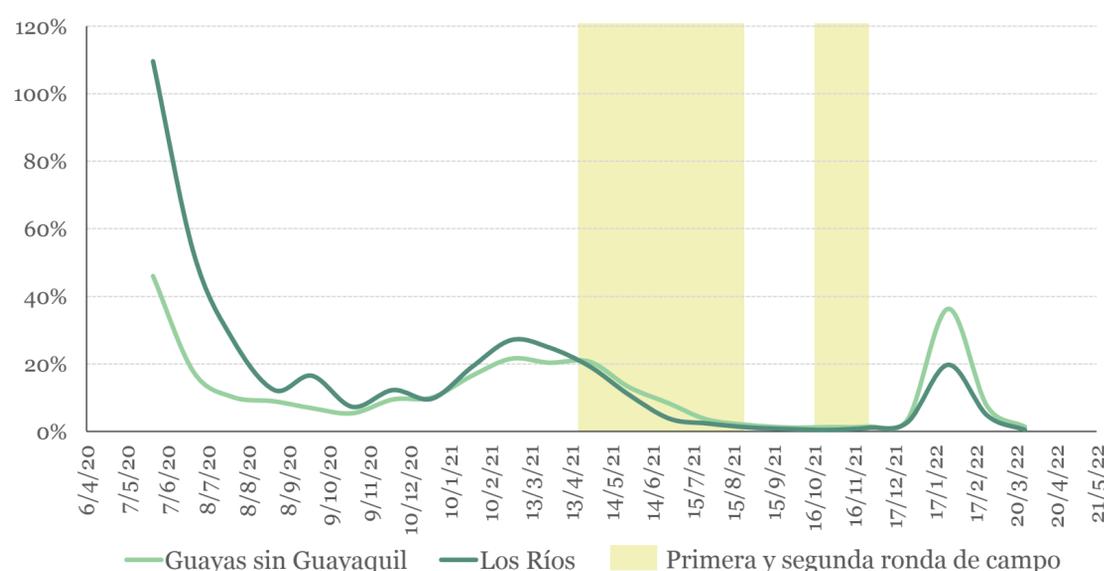
La participación de la pequeña y mediana agricultura en la zona arrocera de Guayas y las maiceras y cacaoeras de Los Ríos es mayoritaria.

Tabla 1. Datos demográficos, de pobreza e importancia de la pequeña agricultura para los cantones del territorio arrocero, Guayas

Variables	Ventanas	Mocache	Daule	Santa Lucía
Población (proyección al 2020 según Censo del 2010) (1)	75,146	43,316	173,684	45,004
Porcentaje de población rural (2)	43%	79%	41%	77%
Pobreza por consumo (2014) (3)	37%	44%	25%	40%
Pobreza por NBI (2010) (4)	84.3%	90.3%	75%	91.7%
Pequeña agricultura (UPAs de menos de 10ha.) (5)	69% de las UPAs (23% de la superficie cultivada)	68% de las UPAs	74% de las UPAs	87% de la superficie con parcelas

Fuente: 1 y 2: Proyecciones poblacionales (INEC, s.f.a); 3. Molina et al (2015); 4. Tabulados censales (INEC s.f.b); 5. Planes de Ordenamiento Territorial (PDOT) de Ventanas (PDOT de Ventanas, 2014), Mocache (PDOT de Mocache 2012-2020), Daule (PDOT de Daule, 2015-2025) y Santa Lucía (PDOT de Santa Lucía, 2015-2025).

Figura 3. Tasa mensual de variación de casos confirmados de contagios acumulados, marzo 2020 a marzo 2022



Fuente: elaboración propia con datos del Servicio Nacional de Riesgos y Emergencias

²La pobreza por ingresos en 2019 fue de 16.70% de la población en Guayas, mientras que alcanzó 27.20% en Los Ríos. La pobreza por NBI en el mismo año fue de 32.20% en Guayas y 49.10% en Los Ríos.

Resiliencia inicial de la agricultura familiar

La agricultura familiar en los territorios ecuatorianos estudiados demostró ser resiliente ante la pandemia del COVID-19, al menos al inicio de esta. Por un lado, los casos de contagio del COVID-19 fueron menores y la recuperación de los contagiados fue más rápida y sencilla, gracias a que contaban no solo con un ambiente más limpio, sino con acceso a cultivos de múltiples plantas medicinales y árboles frutales, los cuales contribuyen a mejorar el sistema inmunológico y a reponerse rápidamente ante enfermedades respiratorias. No obstante, en la zona arrocera de Guayas se comentó sobre muchos más contagios y fallecimientos que en las zonas maiceras y cacaoeras de Los Ríos, debido a estar la primera más cercana a la ciudad de Guayaquil, epicentro inicial de la pandemia en el país.

Por otro lado, la resiliencia en el campo ante esta pandemia se observó también en dos ámbitos críticos como lo son la alimentación del hogar y la producción agropecuaria para el mercado. En cuanto a la alimentación, el poder contar con animales menores (gallinas, patos) y en algunos casos también con cerdos para el acceso a proteína, y con cultivos varios para autoconsumo como plátano, yuca, zapallo, fréjol, maíz y arroz, además de frutales, entre otros, permitió que no se padeciera hambre en el campo. Con estos productos se contaba desde antes de la pandemia y, en algunos casos, se incrementó su producción a raíz de esta. No obstante, debe notarse que hay épocas del año en las que se tiene mayor disponibilidad de los cultivos de autoconsumo que otras, dependiendo del ciclo de cada cultivo.

“...verdura, tenemos verde, guineo, eso de todas maneras ayuda...también sembramos allá yuca, pero eso es cada 6 meses...y los verdes al año, entonces con eso uno también se ayuda...a la vez no hay nada sembrado por el invierno, uno siembra es en el invierno, ya en el invierno se riega con la lluvia...entonces eso sí demora pues para cosechar.”

(Doña Carolina, Recinto Santa Rosa, Parroquia Daule, Daule, 2da ronda).

El capital social también contribuyó a la seguridad alimentaria, ya que la colaboración entre productores no se hizo esperar. Fueron frecuentes las instancias en las que los productores compartieron e intercambiaron entre ellos excedentes de la producción, productos que no se llegaron a comercializar, o ventas entre vecinos donde se podía esperar un poco para el pago. En algunos casos incluso se coordinó activamente la producción de autoconsumo, de forma que unos cultivaban un producto y otros otro para luego poder compartir entre ellos. El compartir entre familiares y vecinos se dio también en cuanto a plantas o preparados medicinales.

El capital social ha sido un elemento clave para la resiliencia. El intercambio comunitario y solidario ha constituido una importante estrategia para mitigar el impacto de la pandemia en la seguridad alimentaria.

“En la pandemia nosotros no sufrimos así, porque nosotros teníamos una yuca, nosotros todavía en estas áreas somos que entre vecinos nos ayudamos, que yo tengo el plátano, tú tienes la yuca y a veces el uno no tenía y le ayudaba el otro y así, esa es la ventaja de vivir en el campo.”

(Grupo mixto, Recinto Yumes, Palestina, Guayas, 2da ronda)

Respecto a la producción para el mercado, esta pudo también continuar a pesar de las restricciones de movilidad, las cuales sí representaron problemas para los pequeños productores durante el periodo de confinamiento (entre marzo y mayo de 2020) en lo referente al acceso a salvoconductos y a transporte para ellos y para sus productos. Estos problemas, sin embargo, pudieron superarse a tiempo en la mayoría de los casos, como para lograr que el ingreso familiar no se vea significativamente afectado. Entre los productores consultados solo se mencionaron dos casos de pérdidas generadas por las dificultades de transporte durante el confinamiento, uno relacionado a la comercialización del plátano verde, caso en el cual los comerciantes no pudieron llegar a las fincas de los productores, y otro debido a la imposibilidad de algunos productores de cacao de visitar sus fincas, lo que los llevó a perder su producción por enfermedades del cacao.

"En el sector aparentemente nadie escaseó de trabajo porque el agricultor nunca paró, todos los días salían a trabajar, por lo que había dinero, pero no había cómo salir a comprar porque no había tiendas cerca"

(Grupo de mujeres, Recinto Los Compadres, Santa Lucía, Guayas, 1ra ronda)

"Varios compañeros fueron detenidos por salir a dejar insumos con los números que no les tocaba de placa"; "Los salvoconductos costaban 30 USD pero el que le sacaba el papel por el internet le cobraba. El chico que tenía computadora e internet, se valió de eso, hasta 80 USD cobraban..."

(Grupo de mujeres, Recinto Los Compadres, Santa Lucía, Guayas, 1ra ronda)

La continuación entonces del acceso a insumos, la producción y la comercialización de los productos de la agricultura familiar habrían permitido que su situación durante el año 2020 y los primeros meses de 2021 no fuera muy distinta a aquella antes de la pandemia. Dicha situación no era suficientemente buena, debido a fallas institucionales e imperfecciones de mercado, pero les permitía lograr algo de ganancias para mantener la producción, al hogar y poder pagar deudas. No obstante, al momento en que se afecta el ingreso proveniente de la actividad agrícola, ya sea por mayores costos de

producción o por menores precios de los productos, se refleja la vulnerabilidad de la agricultura familiar. Así, para la primera ronda de grupos focales y entrevistas (abril-agosto de 2021), se empezaba a percibir la problemática que para la segunda ronda (octubre-noviembre de 2021) ya comenzaba a provocar una disminución más notable en el bienestar de los hogares de la agricultura familiar.

“Hemos tenido que aprender un ahorro al máximo, porque así como está con los insumos tan elevados y cuando cosechamos los precios tan bajos, entonces uno tiene saldos en contra, lo que es la alimentación ha bajado como quien dice su calidad también y para ser sincera usted a la gente del campo la puede ver gorda pero es de comer arroz, no es que tenga una alimentación correcta, balanceada...”

(Grupo de mujeres, Recinto Porvenir, Santa Lucía, Guayas, 2da ronda)

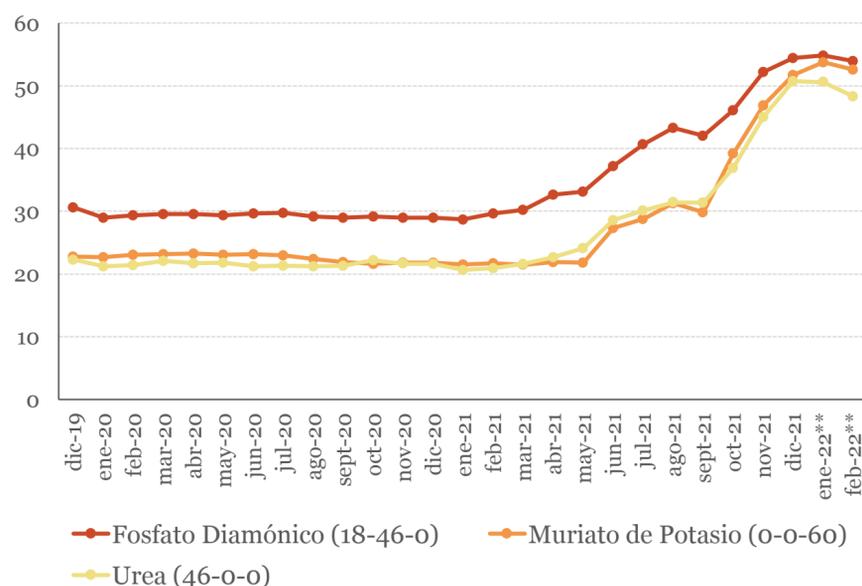
Durante la primera ronda se habló de un aumento en el costo de los insumos, tema con el cual siempre han debido lidiar, pero que ahora se percibía más notorio. Dicha percepción era además agravada por la terminación del programa de subsidios gubernamentales para la producción de maíz y arroz (semillas y otros insumos), que hasta el 2019 se habría recibido; aun así, en especial en la zona maicera, el problema lucía aún manejable. En el área arrocerera, por su parte, se observaba ya en junio un problema adicional, el descontento con los precios del arroz, lo que llevó posteriormente en 2021 a paralizaciones por parte de los arroceros. En el caso del cacao, debido a su menor uso de insumos, la situación continuaba como antes de la pandemia; a pesar de ser un cultivo mayoritariamente para la exportación, su comercialización no se había visto afectada hasta ese momento.

Para la segunda ronda, el incremento en el costo de los insumos lucía ya insostenible para los maiceros y arroceros, afectando la calidad de vida y las perspectivas a futuro de la agricultura familiar, con altos niveles de incertidumbre que dificultaban la toma de decisiones respecto a la posibilidad de sembrar o no, y cuánto sembrar, en el siguiente ciclo productivo que se avecinaba.

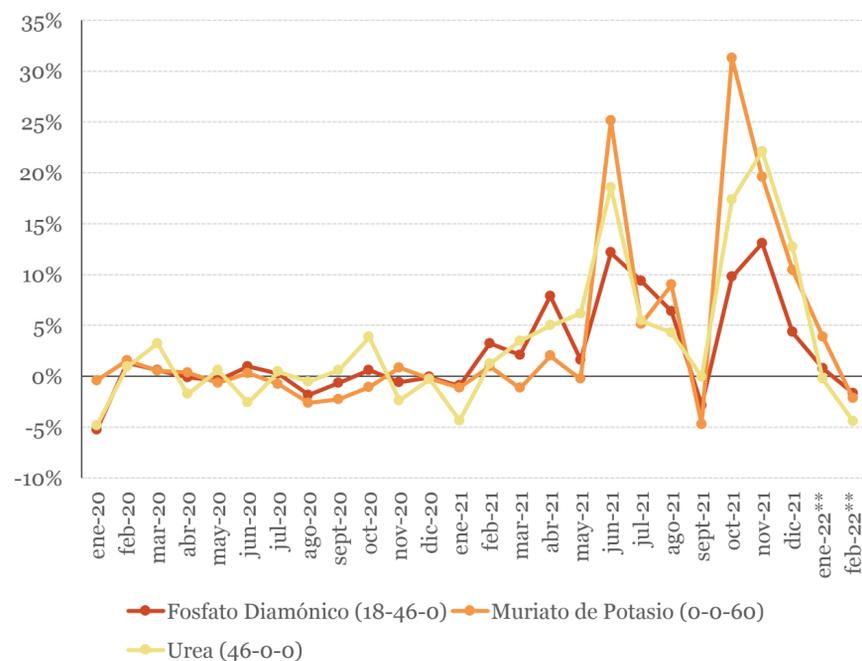
Los productores percibieron, aproximadamente a partir del mes de mayo de 2021, incrementos abruptos en el costo de la urea. Según los participantes de Los Ríos, este insumo habría aumentado alrededor de 150% su valor entre inicios/mediados de 2021 y octubre/noviembre del mismo año. Esta percepción es consistente con lo reportado por el Ministerio de Agricultura (MAG), mostrando un incremento en el precio promedio mensual de la urea de 118% entre enero y noviembre de 2021 y de 146% si se considera el rango entre enero y diciembre (Figura 4a). La Figura 4b muestra los porcentajes de variación mensual de los precios de los fertilizantes, donde se observan incrementos mayores al 10% en junio, octubre, noviembre y diciembre de 2021, con el muriato de potasio y la urea mostrando los incrementos mensuales más fuertes (el primero 31% entre septiembre y octubre, y el segundo 22% entre octubre y noviembre). Además, algunos insecticidas y herbicidas habrían mostrado incrementos mensuales de cerca del 20% hacia fines de 2021 y algunos fungicidas cerca del 10%.

Figura 4. Nivel y evolución de los precios de los fertilizantes en Ecuador

a) Precios promedio mensuales (presentaciones de 50kg)



b) Cambio porcentual en los precios promedio mensuales



Fuente: elaboración propia con datos del Sistema de Información Pública Agropecuaria del Ecuador (SIPA), Ministerio de Agricultura (MAG), 2022a

Por su parte, los precios del maíz y el arroz no compensaban los costos más altos, reduciéndose así las ganancias o llegando incluso a pérdidas, dependiendo del nivel de los rendimientos, los cuales son afectados por temas climáticos, de plagas, o de fallas técnicas en el cultivo. Como consecuencia, los niveles de endeudamiento habían crecido por la imposibilidad de devolver el dinero de los préstamos previamente contraídos. La problemática del endeudamiento se percibió fuertemente entre los maiceros y arroceros, con la posible consecuencia de que pierdan sus tierras u otros activos a manos de prestamistas informales, cooperativas de ahorro y crédito, banca privada o banca pública. En el caso particular de las mujeres que lideran su producción agrícola, la realidad suele ser más compleja por los mayores costos de producción que enfrentan al requerir en muchos casos la contratación de mano de obra masculina para llevar a cabo tareas de mayor esfuerzo físico.

“De un tiempo para acá la pandemia también perjudicó todo, los socios no han podido pagar las deudas, entonces este año va a ser bien complicado para aquél que no ha cancelado, no le van a dar crédito.”

(Grupo de mujeres, Recinto Lechugalito, parroquia Zapotal, Ventanas, Los Ríos)

“...para igual tú tener un desmante, tú tienes que pagar todo. Así tú estés presente en un desmante, hagas una cosa, la otra, siempre es necesario la mano de un hombre.”

(Doña Lourdes, Recinto San Pedro, Santa Lucía, Guayas)

Problemáticas por tipo de cultivo

Maíz

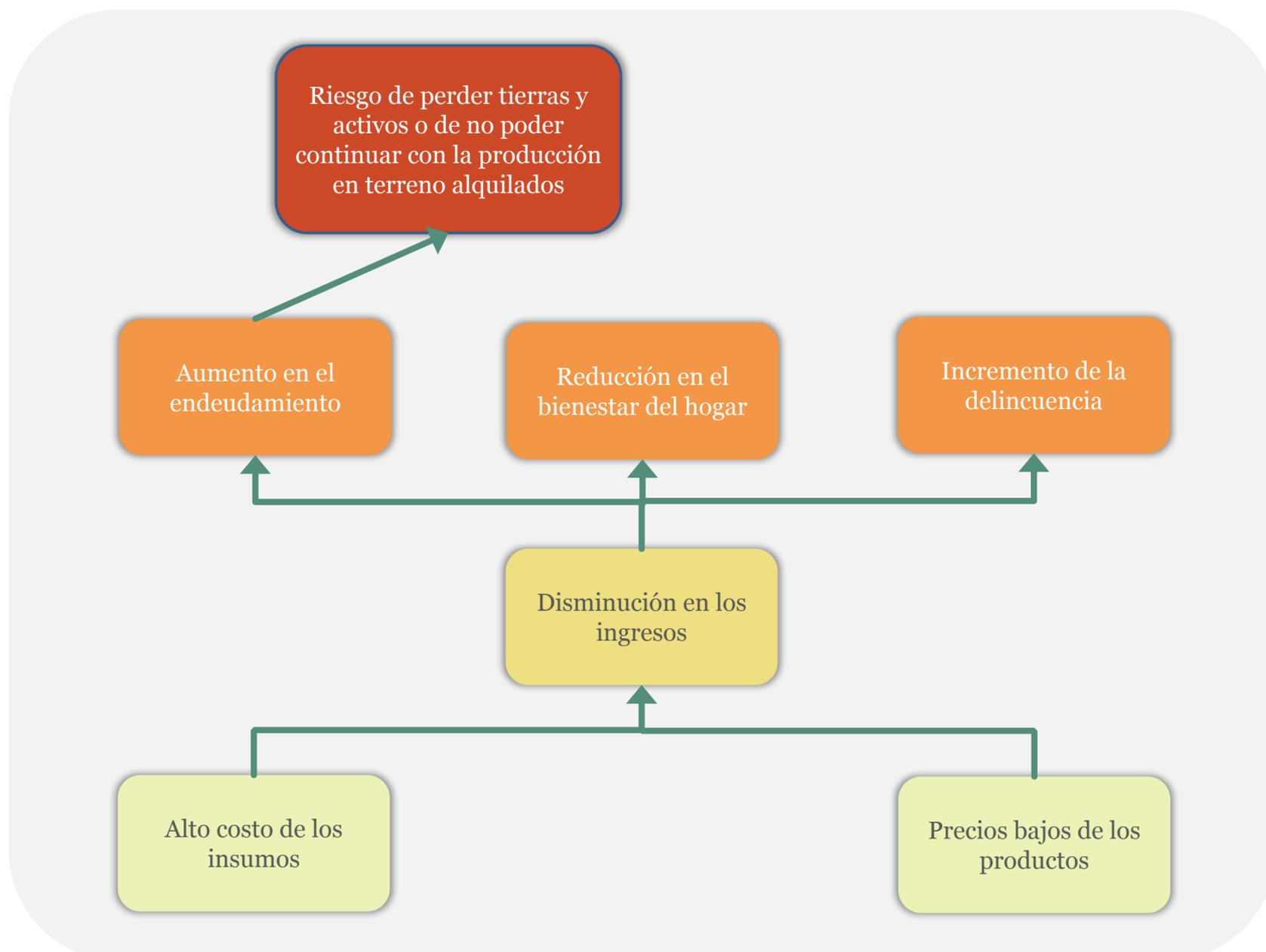
En el caso del maíz duro, su problemática actual se centra en el elevado costo de los insumos, siendo la urea un insumo indispensable, con aplicaciones durante varias etapas del cultivo. Además, se requiere de algunos otros insumos para luchar contra plagas y enfermedades que pueden llevar a fuertes pérdidas entre los maiceros, como el problema de la “quemazón” del maíz, comentada durante la investigación.

“...hay gente que se ha matado, la zona de Mocache hubieron dos que se mataron por las deudas, lo que pasa es que en ese tiempo, el anteaño pasado vinieron unas plagas que nadie las pudo controlar y se quedaron endeudados, antes de la pandemia, en ese tiempo recién se descubría lo que era la quemazón del maíz y había que ya el maíz estaba grande, ahí le caía...”

(Grupo de mujeres, Recinto Lechugalito, Parroquia Zapotal, Ventanas)

La Figura 5 resume la problemática de los productores (causas en la base y efectos hacia arriba), la que, como se indicó previamente, no era nueva, pero se encontraba ya exacerbada por el contexto post-covid.

Figura 5. Árbol de problemas



Fuente: Elaboración propia.

Los insumos costosos reducen significativamente las ganancias en el maíz y más aún para aquellos que arriendan tierras. La reducción en los excedentes llevó a los participantes de esta investigación a indicar que el maíz había perdido su condición de “alcancía” para la agricultura familiar, llevando así a muchos a reducir su producción de dicho cultivo y a aumentar la producción de otros, principalmente cacao.

“A lo que usted va a vender su producto se bajan los precios, no compensa, si antes quedaba \$300, \$400 en una hectárea, digamos así supuestamente la utilidad, son los jornales de uno que quedan, pero esa es la alcancía y es la tierra que está ahí, hay que ocuparla, ahora el que arrienda qué le va a quedar, nada, entonces poco a poco vamos empeorando.”
(Grupo de mujeres, Recinto Lechugalito, parroquia Zapotal, Ventanas, Los Ríos, 2da ronda)

“...cuando puedo hacer, sí alquilo unas dos cuadras, este año sí alquilé 3, eran de mi hermana, pero uuuh me fui que ni avancé a pagar, me fue un poco mal porque le cayó la quemazón, eso le cae ya cuando ya está la mazorca...sí produció, sino que no cogí mucho...porque hay manchas, manchas que le cae eso como que se seca la mata.”
(Doña Roxana, Recinto Lechugalito, Parroquia Zapotal, Ventanas, 2da ronda)

No obstante, el dejar a un lado la siembra del maíz puede tener un impacto importante sobre los hogares de la agricultura familiar en la zona maicera, ya que es clave dentro de la dinámica agrícola. En el grupo de mujeres de Ventanas (Los Ríos), el maíz fue considerado como el principal rubro generador de ingresos para el hogar, aunque contaban con otros cultivos comerciales como el cacao y el fréjol gandul, pero son cultivos menos dinámicos que el maíz. El maíz, a diferencia del fréjol, tiene un ciclo más corto, lo que puede permitir una segunda siembra y cosecha en el año, si se cuenta con riego. Comparado con el cacao, el maíz permitía tener una suma más grande de dinero en menos tiempo, ya que el cacao deja pequeñas cantidades de dinero y de manera mucho más espaciada en el año.

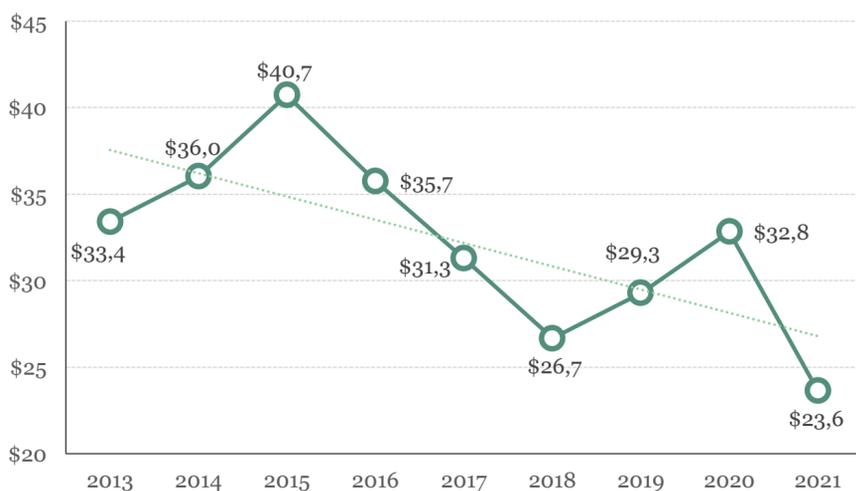
Arroz

La problemática del arroz es una más compleja, con precios inusualmente bajos además del alto costo de los insumos, y la dependencia de préstamos de prestamistas informales o chulqueros que puede llevarlos a perder sus tierras. Los precios del arroz se observan en las figuras 6 y 7, en promedios anuales entre 2013 y 2021 y mensuales entre 2019 y 2021. El precio promedio de 2021 se observa como el más bajo de los últimos 9 años, y 28% por debajo del promedio anual de 2020.

La figura 7 muestra que los precios promedio mensuales de 2020 fueron los más altos entre los meses de enero y julio, 27% mayores (en promedio de esos meses) a los de 2019. Según los productores arroceros consultados, los buenos precios de 2020 se debieron al cierre de fronteras por el COVID-19, lo cual habría evitado el ingreso de arroz de contrabando desde el Perú. No obstante, ese nivel de precios ya se empezaba a experimentar desde enero de 2020; esto es, antes de la pandemia por el COVID-19. Para los tres primeros meses de 2021, los precios volvieron a los niveles de 2019 (entre \$25 y \$27), pero a partir de abril cayeron por debajo de \$25. Los precios de 2021 llegaron a su nivel más bajo en octubre y noviembre (\$20,7 y \$20,9), justamente los meses de la segunda ronda de nuestra investigación de campo, cuando se manifestaron ya disminuciones en el bienestar de los hogares, en cuanto a su alimentación y a gastos en otros rubros de primera necesidad.



Figura 6. Precios anuales al productor, arroz en cáscara



Fuente: elaboración propia con datos del Sistema de Información Pública Agropecuaria del Ecuador (SIPA), Ministerio de Agricultura (MAG), 2022b

Esta situación ha agravado la problemática del endeudamiento entre los productores, con deudas que se han contraído con chulqueros a tasas de interés que pueden ir entre el 15% y el 22% por los cuatro meses del cultivo del arroz. Por ejemplo, según un caso comentado a una tasa del 22%, esto implicó un pago de \$200 de interés por un préstamo de \$900, otorgado poco a poco, conforme se van dando las necesidades del cultivo. Esto último revela el poder que tienen los prestamistas informales, puesto que no otorgan el dinero en una sola ocasión, sino que van controlando qué se hace en el cultivo y dónde se realiza la comercialización, siendo usualmente ellos los compradores. La rapidez de consecución de estos fondos es lo que hace a los chulqueros una fuente atractiva de fondos, a pesar del riesgo que esto conlleva; esto es, no solo la posibilidad de perder las tierras, sino también la de perder la vida.

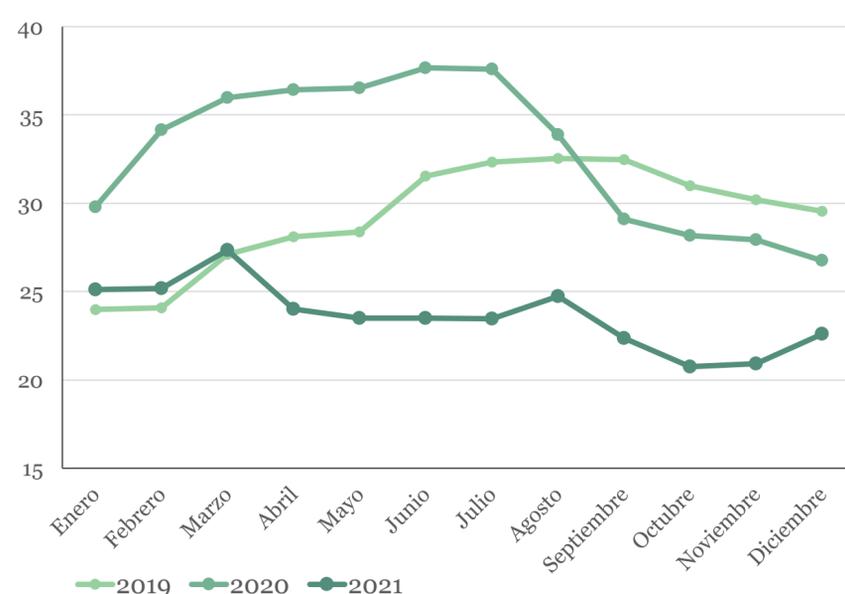
"Mi deuda de 10,000 subió a 13,000, o sea 3,000 USD, y [el chulquero] ya me dijo 'me avisa si va a vender 1 ha' y yo le dije ya espérese y no se ni qué hacer. La deuda es con el chulquero, con el BanEcuador no he podido hacer."

(Grupo de mujeres, Recinto Los Compadres, Santa Lucía, Guayas, 1ra ronda)

Cacao orgánico

El caso particular del cacao orgánico había empeorado también para la segunda ronda de campo, por dificultades que se presentaron recién hacia la segunda mitad de 2021. En el grupo de Mocache (Los Ríos) se comentó que al inicio de la pandemia el comercio del cacao sí se pudo realizar, permitiendo a los productores continuar trabajando sin problema, a pesar de que la demanda de los consumidores a nivel internacional sí había disminuido. No obstante, ya en 2021 el problema se hizo visible para los productores, puesto que un importante porcentaje del producto comprado previamente se encontraba aún en almacenamiento (las fábricas de chocolate no habían trabajado al 100% de su capacidad), lo cual se traduciría en

Figura 7. Precios mensuales al productor, arroz en cáscara



Fuente: elaboración propia con datos del Sistema de Información Pública Agropecuaria del Ecuador (SIPA), Ministerio de Agricultura (MAG), 2022b

menor demanda actual por parte de los compradores internacionales.

"En verdad que en ese tiempo [al inicio de la pandemia] no tuvimos problemas con la venta de nuestros productos porque justo los mercados estaban abiertos para que salga el producto para las grandes ciudades que los necesitaban...Nosotros aquí en nuestra asociación no nos detuvimos en ese tiempo pero ahora son impactos que quedan para el futuro, actualmente estamos en un problema porque las fábricas no trabajaron en un 100% a nivel mundial, porque se exporta el producto, trabajaron en un 50%, pero lo que pasa ahora que están los stocks de productos agrícolas, están en los puertos en grandes almacenamientos ahorita colapsados..."

(Grupo mixto, Recinto La Cruz, Mocache, Los Ríos, 2da ronda)

Esta menor demanda, según los productores, habría llevado a los compradores a poner restricciones para la compra, a través de mayores exigencias de calidad, por lo que se realizaron pruebas adicionales al cacao de la asociación, encontrándose trazas de químicos. Como resultado, la certificación de la asociación fue suspendida hasta tomarse medidas correctivas, lo que resultó en un menor precio percibido por los productores, ya que tuvieron que vender su cacao a precio de convencional.

Toda esta problemática traía a su vez a la luz distintos aspectos que constituyen importantes retos y que no son nuevos para los cacaoteros orgánicos. Entre estos retos están la baja productividad del cacao orgánico, en especial el del tipo nacional o fino de aroma, debido en parte a la falta de riego que muchos productores presentan y a la no aplicación de insumos biológicos, algo que recién estaban

planificando iniciar al momento de la segunda ronda de la investigación. Los bajos rendimientos a su vez contribuían a que el precio percibido por el producto orgánico no resulte satisfactorio para los productores, algo que los llevaba a plantearse la posibilidad de negociar a mejores precios a nivel internacional y a buscar más mercados para otros productos orgánicos de sus fincas.

“...en el caso del precio no se justifica lo que es la labor orgánica con el precio del cacao que es mínimo del convencional con el nacional orgánico, debería estar por lo menos en una tercera parte, la diferencia de \$25/qq del convencional al orgánico no es justificable, por decirle si el convencional está a \$100, el orgánico debería de estar mínimo \$150.”

(Grupo mixto, Recinto La Cruz, Mocache, Los Ríos, 2da ronda)

Otro reto es el cumplimiento de los estándares orgánicos, ya que muchos socios tienen la práctica de combinar producción orgánica con convencional, con sus respectivos cuidados, pero tal vez no todos los necesarios por parte de algunos socios.

Crédito y seguro agrícola

La problemática en torno al endeudamiento con prestamistas informales se da por las dificultades de acceso a préstamos en la banca privada y a la banca pública. Particularmente, la banca pública presenta importantes limitantes en sus servicios que repercuten negativamente sobre la productividad de la agricultura familiar y su bienestar. La corrupción es uno de los problemas comentados por los distintos participantes, ya que es común que se alargue el proceso de otorgamiento de los préstamos para los pequeños productores, buscando los agentes de crédito recibir coimas para acelerar el proceso y otorgar el préstamo. Como consecuencia de esta u otro tipo de situación, resulta muy habitual que los préstamos sean otorgados a destiempo, lo que incide no solo en la fecha de siembra sino también en la cantidad y calidad de insumos aplicados, afectando así sobre los rendimientos.

“Los créditos tampoco son oportunos...Váyase al Banco del Fomento, todos los señores que trabajan en el banco como que si fueran dueños del banco, a uno no le paran bola...juegan con la persona, como que lo marginan, algunos hasta coiman y los que tienen grandes extensiones les dan, y los pequeños por eso es que muchas veces trabajan con chulqueros porque es rápido pero pagan o hasta con su vida porque los matan.”

(Grupo mixto, Recinto Yumes, Palestina, Guayas, 2da ronda)

Otra consecuencia negativa de los préstamos otorgados a destiempo es que los agricultores pierden el beneficio del seguro agrícola que va atado al préstamo. Al verse afectado el cultivo por causas cubiertas por el seguro, la fecha de siembra debe coincidir con la fecha del préstamo, pero al no coincidir, se pierde aquel beneficio.

“...el seguro agrícola va cogido de la mano del banco...porque según la fecha, a mí me pasó yo quería ponerme para el seguro, pero yo ya no pude coger el seguro (recibir la indemnización), venía la quemazón, pero no pude porque hice un préstamo para comprar la semilla, entonces sembré adelantado, cuando me dieron la plata del banco salió con una fecha y yo ya había sembrado, entonces no coincidía la fecha de ahí con la fecha de siembra, entonces no me cubría el seguro a mi plantación...”

(Grupo de mujeres, Recinto Lechugalito, Parroquia Zapotal, Ventanas, Los Ríos, 2da ronda)

Limitaciones que enfrentan las asociaciones

La asociación de productores para temas relacionados a la producción y la comercialización de productos agrícolas constituye un tipo de solución que siempre se recomienda para avanzar hacia el desarrollo rural. No obstante, las asociaciones de productores enfrentan sus propios retos que les impiden llegar a esos ideales. Entre esos retos se encuentran la falta de capital como asociación, las dificultades de financiamiento productivo por parte de los socios y la desconfianza que muchas veces paraliza el trabajo colaborativo. En la investigación de campo se comentaron ejemplos que ayudan a comprender estos retos.

Las dificultades de financiamiento de los socios, acompañado por las distintas preferencias que mantienen en cuanto a marcas y tipos de insumos para el cultivo obstaculizan la compra conjunta de insumos, según se comentó en los casos de la asociación maicera de Ventanas (Los Ríos) y la junta de riego de Santa Lucía (Guayas). El problema principal se presenta en que resulta difícil coordinar la siembra de estos cultivos, debido a que la fecha de siembra varía de acuerdo al momento en que cada socio logra conseguir los fondos para sembrar. Este mismo problema dificulta también la comercialización conjunta en el caso del arroz, donde las asociaciones consultadas no tienen la habilidad de almacenar el producto hasta alcanzar un volumen adecuado que permita negociar un mejor precio con las piladoras.

La comercialización conjunta del maíz sí suele lograrse en las asociaciones maiceras, pero una de las consultadas en Ventanas (Los Ríos) no podía operar desde hace tres años por falta de capital, después de experiencias que los dejaron sin fondos.

El deseo de tener un almacén de insumos para abastecer a los socios, ofreciendo los insumos a crédito y que los pagos se realicen a la cosecha, así como el de tener una cooperativa de ahorro y crédito han quedado frustrados por falta de capital o por la desconfianza entre socios de que la iniciativa prospere. La desconfianza tiene su base en malas experiencias pasadas, donde los dirigentes se han aprovechado de los fondos de la asociación, o donde algunos socios no han devuelto dinero prestado.

“[No coordinamos la compra de insumos] porque la gente no tiene dinero, porque al uno le sale el crédito ahorita, al otro le sale más después y así, o sea todos no se tiene al mismo tiempo, la asociación no tiene un capital para decir ‘bueno como asociación nosotros vamos a comprar los insumos y le vamos a facilitar el crédito a los socios para que paguen en cosecha’, pero no tenemos ese capital, lo quisimos hacer, hicimos hasta un banquito nosotros, hicimos como unas libretitas pero no resultó, hubieron socios que se nos llevaron el dinero, entonces ya no resultó, duró como 3 años, se dio en crédito y unos devolvieron y otros no devolvieron, como unos 5 se llevaron el dinero.”

(Grupo de mujeres, Recinto Lechugalito, parroquia Zapotal, Ventanas, Los Ríos, 2da ronda)

“Diríamos que unos sí queremos, unos sí confiamos y otros desconfiamos, y ese es el motivo que no se puede hacer la cooperativa de ahorros. Por las antiguas directivas...que hacen lo que se les da la gana, que no hacen por trabajar por la organización, ahí es que viene la desconfianza”

(Grupo de mujeres, Recinto Porvenir, Santa Lucía)

Se percibe además una importante dependencia del Estado por parte de las asociaciones, alejándose los productores de las asociaciones al dejar de percibirse beneficios por parte del Estado. Esta dependencia constituye un limitante para el desarrollo de iniciativas propias, aunque es visible también que la falta de capital y de conexiones apropiadas con otros actores acorta de manera importante lo que las asociaciones pueden llegar a lograr. Es por ello que, usualmente, las iniciativas exitosas se han logrado gracias a un impulso inicial por parte de algún actor externo.

Destaca, por ejemplo, el caso positivo de una de las participantes del estudio, quien dirige un banco comunitario con 57 socios y 11 años de funcionamiento. Ella y su equipo fueron capacitados por una ONG por un tiempo y han podido continuar exitosamente, aún después de la salida de la ONG. Los miembros se reúnen una vez al mes y no han parado las reuniones salvo por contadas excepciones, como los meses de confinamiento. Este banco beneficia a sus miembros con préstamos que, aunque de bajo monto, son a interés mucho más bajo que el de los chulqueros. Este banco presta solamente a sus socios y paga interés por sus ahorros.

Respuestas y estrategias

El contexto actual que vive la agricultura familiar ha llevado a muchos a apreciar más la naturaleza y a concientizar sobre el uso de los insumos químicos, especialmente en la zona arroceras donde el uso de estos insumos y la sobreexplotación de la tierra con el monocultivo han dejado algunas huellas sobre el suelo y sobre el agua. Como respuesta a esta realidad (aunque algunos estimulados más por el alto costo de los insumos que por el cuidado del medio ambiente), muchos han empezado a experimentar con la producción agroecológica, haciendo un uso al menos mixto de insumos biológicos e insumos químicos. Para la elaboración de insumos biológicos han recibido capacitaciones por parte de ONGs, del Ministerio de Agricultura y del Gobierno local de Guayas.

En el caso del maíz, aunque también se comentaron sobre capacitaciones en la elaboración de insumos agroecológicos, según los productores maiceros resulta mucho más difícil lograr un maíz agroecológico por lo complejo de las plagas del maíz. En efecto, algunos de los cacaoteros orgánicos de Mocache también habían experimentado con la producción de maíz orgánico y comentaron que resulta más costoso, especialmente en mano de obra, y rinde mucho menos que el maíz convencional (una reducción en los rendimientos de entre 60 y 70%), lo que hace que se requiera un precio aproximadamente tres veces mayor al del convencional. La falta de un mercado que aprecie este tipo de producción limita estos esfuerzos por parte de los productores.

Otra respuesta que se ha dado entre algunos agricultores ha sido la diversificación de la producción para autoconsumo y para la venta (por ejemplo, cerdos, verduras, yuca, plátano, más cacao y menos maíz), aunque para este último fin las opciones no son muy amplias debido a necesidad de contar con un mercado atractivo. Además, en la zona arroceras la mayor parte de productores se encuentran limitados en sus opciones de diversificación por las condiciones geográficas, ya que se trata de suelos inundables, poco aptos para cultivos diferentes al arroz.

Ante esta realidad, la respuesta de muchos agricultores ha sido el incremento en el endeudamiento, la venta de activos y la posibilidad de no sembrar en el siguiente ciclo productivo, con la consecuente incertidumbre respecto al sustento del hogar. Se comentó también sobre la delincuencia como una respuesta por parte de miembros de hogares que enfrentan mayor pobreza en el campo.

Por parte del sector público, el apoyo del gobierno central ha sido escaso, habiendo solo unos pocos participantes recibido el bono de contingencia³ del gobierno anterior⁴ y ningún apoyo relacionado a la agricultura. Con relación al nuevo gobierno, había algo de expectativas entre algunos respecto a créditos blandos que se había prometido en campaña, pero más bien un gran descontento en la zona arroceras por la imposibilidad del gobierno de influir efectivamente sobre el precio del arroz. En cuanto a los gobiernos locales, los apoyos han consistido principalmente en capacitaciones orientadas hacia la elaboración y aplicación de insumos biológicos y a la diversificación productiva en finca.

La respuesta de muchos agricultores ha sido el incremento en el endeudamiento, la venta de activos y la posibilidad de no sembrar en el siguiente ciclo productivo, con la consecuente incertidumbre respecto al sustento del hogar

³El bono de contingencia o bono de protección familiar por la emergencia consistió en otorgar \$60 en el mes de abril y otros \$60 en mayo de 2020 a hogares en subempleo y con ingresos menores a \$400.

⁴Al momento de la segunda ronda de campo, el nuevo gobierno llevaba 5 meses en el poder.

Reflexiones finales

Los efectos inmediatos de la pandemia como contagios, fallecimientos, incrementos en violencia doméstica, caída de ingresos y de empleo, así como inseguridad alimentaria, habrían sido relativamente leves en el área rural, comparado a lo ocurrido en áreas urbanas de Guayas (sin Guayaquil) y Los Ríos durante el primer año de pandemia. Según nuestra investigación, a pesar de las distintas dificultades enfrentadas, especialmente durante las restricciones de movilidad, la agricultura familiar de los territorios arroceros, maiceros y cacaoeros de estas provincias mostró ser resiliente durante ese primer año, continuando con la producción y comercialización de sus productos.

No obstante, fue durante 2021 que las complejas condiciones del contexto agrícola que venían enfrentando desde antes de la pandemia empeoraron, debiendo gestionar la producción con insumos más costosos y la comercialización con precios iguales o más bajos. Así, la agricultura familiar mostró más bien su vulnerabilidad, debido a que, cuando sus delgados márgenes de ganancia se ven afectados, el bienestar del hogar decrece con rapidez.

Entre las dos rondas de trabajo de campo, llevadas la primera entre abril y agosto de 2021 y la segunda entre octubre y noviembre del mismo año, se observó una intensificación de la problemática que enfrenta la agricultura familiar y un consecuente deterioro en sus condiciones de vida y en sus opciones a futuro. Durante la segunda ronda, el nivel de preocupación respecto al futuro había crecido de manera importante entre los participantes, al percibirse un entorno mucho más hostil para su operación. Aunque los actores con los que se relacionaban continuaban siendo, en términos generales, los mismos, se reflejaba más claramente la necesidad de una mayor conexión con ellos, especialmente con los compradores para asegurar un precio que cubra los crecientes costos de producción. Al no haber dicha conexión, el nivel de incertidumbre era muy alto, dificultando su toma de decisiones respecto a si sembrar o no maíz y arroz en el siguiente ciclo productivo, y cuánto sembrar.

En cuanto al cacao, aunque la producción convencional presentaba mejores resultados para los agricultores, el caso particular de los cacaoeros orgánicos de Mocache había empeorado por complicaciones en el comercio exterior (exceso de inventarios), agravadas por el incumplimiento de uno o varios de los socios en cuanto a la aplicación de estándares orgánicos en el cultivo y/o en el manejo del cacao cosechado, lo que llevó a sanciones importantes para la asociación. Así, en todos los casos analizados, se percibía una reducción en el bienestar de los hogares de la agricultura familiar.

A lo anterior se añade otro aspecto que afecta a la agricultura familiar y que tiene efectos actuales, pero aún más efectos futuros; esto es, la contaminación ambiental y degradación de suelos que generan los sistemas de producción convencionales. Durante la primera ronda del trabajo de campo, este tema no estuvo prontamente entre las principales preocupaciones de los sujetos de estudio, con la excepción de algunos participantes en el área arrocera y otros entre los cacaoeros orgánicos. No obstante, para la segunda ronda, la alternativa de aplicar insumos biológicos se percibió mucho más en el área arrocera como una opción que los productores estaban empezando a aplicar, o al menos a considerar para poder sustituir algunos insumos químicos. Por su parte, entre los cacaoeros orgánicos se percibió pesar respecto a los efectos que la situación actual estaba empezando a provocar sobre el medio ambiente, debido a que la falta de recompensas adecuadas a la producción orgánica estaba llevando a algunos productores a relajar su aplicación de los estándares, e incluso a sacrificar árboles ancestrales para conseguir mayores ingresos para el hogar.

La problemática descrita por los participantes, y sus consecuencias, se agravaron entre la primera y la segunda ronda debido a la ausencia de estrategias, o a la debilidad de estas, para mejorar las condiciones o responder de manera efectiva a la crisis. Los participantes no habían recibido ningún apoyo concreto por parte del gobierno central, salvo por el bono de contingencia, que llegó solo a unos pocos. El apoyo por parte de los gobiernos locales fue



mayormente a través de capacitaciones en cuanto a la elaboración de insumos agroecológicos y diversificación productiva. Otros tipos de apoyo esperado por parte de los participantes, como subsidios a insumos, apertura de mercados, rondas de negocios con la agroindustria, acceso eficaz a crédito, o mejoramiento de infraestructura vial, han estado ausentes. Había, sin embargo, algo de expectativa entre algunos participantes respecto a nuevas políticas públicas potenciales, que podían materializarse en los próximos meses, como la provisión de kits agrícolas subsidiados y facilidades de acceso a crédito agrícola al 1% de interés.

Por falta de capital, las asociaciones se encontraban asimismo limitadas respecto a lo que podían lograr, aunque también en parte por falta de coordinación o de iniciativa entre los socios, todo esto agravado por la desconfianza que suele existir entre ellos por malas experiencias pasadas. Así, dado el escaso apoyo recibido por los gobiernos central y locales, así como a nivel asociativo, las estrategias que más se mencionaron para sobrellevar la crisis fueron a nivel individual, y tienen que ver con un incremento en el endeudamiento para poder continuar con la producción, así como con diversificación productiva, incursión en insumos agroecológicos y diversificación de la economía familiar con trabajos fuera de la finca, aunque muchas veces de baja remuneración.

En este hostil contexto, sin embargo, se abre la oportunidad de explotar la alternativa de una producción más limpia; esto es, iniciar una transición agroecológica, lo que conlleva la ventaja de disminuir el gasto en insumos, recuperar los suelos y, en consecuencia, eventualmente incrementar los rendimientos. Estos sistemas incluyen no solo la aplicación de insumos agroecológicos, sino también la implementación de prácticas como la rotación de cultivos y la diversificación de la producción en finca. Si se lograra un apoyo en la apertura de mercados que sepan recompensar estos esfuerzos, los precios también mejorarían para estos productores, llevando todas estas ventajas a un claro incremento en sus ingresos netos. No obstante, para un cambio efectivo en este sentido es necesario que el proceso se realice de manera conjunta entre grupos de agricultores para no afectar los esfuerzos individuales de descontaminación de los suelos y del agua. La coordinación entre los distintos actores de la cadena es también indispensable, así como un apoyo gubernamental, tanto a nivel central como local, que provea los incentivos adecuados y facilite la acción colectiva de manera efectiva y duradera.

Autores

María José Castillo – Investigadora de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural e Investigadora de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL)

Análisis de Coyuntura Siembra Desarrollo

Este Análisis de Coyuntura es parte del proyecto Pequeña Agricultura y Alimentación Resilientes al COVID-19, que cuenta con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. La iniciativa, que se enfoca en los sistemas agroalimentarios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile, busca comprender cómo el coronavirus ha afectado a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria en los territorios urbano-rurales de América Latina y poder avanzar hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles, inclusivos y resilientes.



IDRC · CRDI

International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international

Canada



INVESTIGACIÓN
APLICADA



www.rimisp.org



rimisp@rimisp.org



[@rimisp](https://twitter.com/rimisp)



[Rimisp](https://www.facebook.com/Rimisp)



[@rimisp_latinoamerica](https://www.instagram.com/rimisp_latinoamerica)

Referencias

- Castillo, M.J. (2013). “*Consultoría Sobre Productividad del Sector Agropecuario Ecuatoriano con énfasis en Banano, Cacao, Arroz y Maíz Duro*”. Programa Conocimientos a favor del cambio de Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, Chile.
- Castillo, M.J. (2021). “*Encuesta de Seguridad Alimentaria y Alimentación en Ecuador*”. Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. (2021). “*The State of Food Security and Nutrition in the World 2021. Transforming food systems for food security, improved nutrition and affordable healthy diets for all*”. Rome, FAO.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2019). Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-de-superficie-y-produccion-agropecuaria-continua-2019/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (s.f.a). Proyecciones poblacionales. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-poblacionales/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (s.f.b). Información Censal. Tabulados Censales. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/informacion-censal-cantonal/>
- Molina, A., Cabrera, E., Moreno, L., Sharman M.A., & Cuevas, F. (2015). Mapa de Pobreza y Desigualdad por consumo Ecuador 2014. Instituto Nacional de Estadística y Censos y Banco Mundial (INEC-BM). Quito-Ecuador.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Daule 2015-2025. Gobierno Autónomo Descentralizado Ilustre Municipalidad del Cantón Daule.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Santa Lucía 2015-2025. Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Santa Lucía.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Ventanas 2014-2019. Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal. Administración 2014-2019.
- Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Mocache 2012-2020. Mancomunidad de Minucipios para el Manejo Sostenible del Humedal “Abrás de Mantequilla”
- Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias. (s.f.). Informes de Situación (SITREP) e Infografías – COVID 19 – Inicio de alerta: 29 de Febrero del 2020. <https://www.gestionderiesgos.gob.ec/informes-de-situacion-covid-19-desde-el-13-de-marzo-del-2020/>
- Sistema de Información Pública Agropecuaria del Ecuador (SIPA), Ministerio de Agricultura (MAG) (2022a). Económico/Precios agroquímicos y fertilizantes. MAG. <http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/sipa-estadisticas/estadisticas-economicas>
- Sistema de Información Pública Agropecuaria del Ecuador (SIPA), Ministerio de Agricultura (MAG). (2022b). Económico/Precios productor. MAG. <http://sipa.agricultura.gob.ec/index.php/sipa-estadisticas/estadisticas-economicas>

